

**Ricardo Monreal**

# Retos de una democracia

**Exactamente a** una semana de que finalicen las campañas electorales para elegir a nuestras y nuestros jueces, magistrados y ministros, se vive un ambiente de esperanza y ánimo por mejorar ese pilar social que es el Poder Judicial, el cual tiene un papel fundamental en nuestra vida democrática y la impartición de justicia; en él recaen los derechos y garantías de las familias mexicanas.

**S**erá una elección compleja, pero el Gobierno de México tiene la convicción de realizar este tipo de cambios profundos, aunque ello represente malestares para diversos grupos de poder a los que no les gusta la transformación, pues sienten que peligran sus intereses y maneras de proceder.

Esta elección representa un hito histórico tanto para el país como para el mundo. Por primera vez, la ciudadanía elegirá directamente a las y los jueces, magistrados y ministros, incluyendo nueve puestos en la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) y un total de 881 cargos federales y locales.

Compleja desde su nacimiento, la elección ha enfrentado férreas resistencias por parte de estos sectores y personajes que no ven en ella la democratización total del país y el avance hacia un futuro, cuyo protagonista sea nuestro pueblo, y en el que Poderes de la Unión y Gobierno en turno estén alrededor de este, pero solo así, con esta visión, tendremos instituciones realmente al ser-

vicio del pueblo y no a los intereses de una minoría.

Uno de los principales desafíos que enfrentamos para esta elección inédita es la participación ciudadana, al tratarse de un ejercicio desconocido, con una importante cantidad de boletas y conceptos aun lejanos para la población. Esto mismo es consecuencia del Poder Judicial distante y frío que teníamos, y precisamente uno de los objetivos centrales de este proceso electoral es el acercamiento con nuestro pueblo y su activa intervención.

Analistas han pronosticado, en revistas y periódicos, una participación de entre 5 y 10 por ciento; yo espero que la gente acuda a las casillas y respalde es-

te proceso, pues se trata de un logro totalmente ciudadano. La democratización del único Poder de la Unión sobre el que la ciudadanía no tenía ninguna injerencia es un triunfo plenamente del pueblo y para el pueblo, es un parteaguas en la historia de nuestro Poder Judicial y en la historia de México.

Desde afuera también tendremos las miradas del mundo puestas en esta elección, pero más allá de que seguramente se recibirán algunas declaraciones o señalamientos críticos, creo que sumará al reconocimiento global hacia los esfuerzos de este Gobierno por fortalecer su democracia y afrontar los costos políticos que esto representa. Una de las convicciones de la *Cuarta Transformación* es que México necesita verdaderos cambios, cambios de raíz.

Los retos son muy claros, pero el principal, que es también el motivo de que hayamos llegado hasta esta elección, es el modelo carcomido y lejano a la gente que teníamos por Poder Judicial. Lograr romper con años de él fue realmente el primer y más grande reto, pero ¿surgirán más? Claro que sí.

Tan solo para este primer ejercicio hemos buscado las formas de sortear una elección tan compleja, con más de 83,000 casillas que serán instaladas, con una lista nominal de 99.5 millones de ciudadanas y ciudadanos, con más de 602 millones de boletas para elegir 881 cargos federales, más los locales, todo con un presupuesto de 4,350 millones de pesos.

A pesar de estos desafíos, más de 316,000 personas se han registrado como observadoras electorales, lo que indica un interés significativo en el proceso.

[ricardomonreal@yahoo.com.mx](mailto:ricardomonreal@yahoo.com.mx)  
X y Facebook: @RicardoMonrealA